

lar una tendencia compulsiva hacia la definición, que lleva a definir conceptos obvios como el epígrafe o el sueño, y cierta falta de diferenciación entre las categorías del análisis y las características de la obra estudiada, que conducen a algunas confusiones de nivel, como cuando se hace una caracterización general de la literatura fantástica (p.266), introduciendo en la lista un rasgo -el uso de metalenguajes- más bien atribuible a la cuentística de Borges. Habría que añadir la excesiva recurrencia ejemplificatoria en algunos cuentos, como "El jardín de los senderos que se bifurcan", o "El milagro secreto", de la que sin embargo no se saca una ventaja paradigmática.

De vuelta a los aspectos positivos del libro, hay que señalar la capacidad del autor para sintetizar una poética relativamente abundante y dispersa, como la de Bakhtin, y presentarla en un volumen que al mismo tiempo se ofrece como una posibilidad metodológica y una contribución al conocimiento de la obra narrativa de otro autor. Un volumen que con su praxis nos recuerda que aún es útil a la crítica latinoamericana -porque le rinde frutos- la adaptación de métodos críticos relativamente ajenos. Mas hay que señalar, igualmente, que el libro no ofrece interpretaciones acabadas y globales de algún sector de la obra de Borges. Ello no puede ser parte de un proyecto que explícitamente declara ocuparse solamente de la "descripción" de una poética. Y los alcances históricos que promete tienen que ver con la historia de los géneros y de las formas discursivas hasta llegar a la escritura de Borges, y no con los procesos histórico-sociales que fundarían un tipo de interpretación -digamos- sociológica. Sin embargo, quienes busquen hacer interpretaciones de alcance en la obra narrativa de Borges tienen en este libro, sin duda, el camino bastante aliviado; y hasta se puede decir que, por la variedad y la novedad de sus contribuciones, y hasta por el carácter discutible y polémico de algunos de sus enunciados -que así se estiliza y es de fuerza en el campo de la crítica- tienen en este libro un pasaje obligado.

Raúl Bueno
Dartmouth College

Vincent Spina *El modo épico en José María Arguedas*. Madrid, Editorial Pliegos, 1986.

El reconocimiento del elemento épico en la obra de José María Arguedas ya hecho antes por A. Dorfman, ("Arguedas y Vargas Llosa: Dos visiones de una sola América"), G. Marín (*La experiencia americana de JMA*) y por el propio autor, vuelve a cobrar importancia con este libro de Vincent Spina quien reacciona ante la crítica que tiene reparos en conciliar la validez de este elemento con el arte de la novela moderna.

El trabajo se propone indicar el significado del término "modo épico" en vista de la degeneración de la palabra "épico" en el campo de la crítica moderna que la relaciona con cualquier obra que tenga un tema expansivo o que se realice mediante grandes escenas de batalla o revolución. Con este propósito hace un estudio de las características más destacables en las epopeyas clásicas *La divina comedia*, la saga islámica o *El Ramayana* de la India. Son las tres características estudiadas aquí: 1) la presencia de un héroe, 2) de una sociedad, y 3) "una forma enciclopédica" tal como lo define el crítico Northrop Frye.

En la epopeya, la sociedad, a diferencia de la novela contemporánea, no sólo permite sino que facilita la comunicación entre sus miembros; es decir, que el individuo no se vuelve anónimo ni se convierte en una parte inerte de la masa humana. Así, el héroe que se caracteriza por comprometerse con su sociedad hasta el punto de aceptar su propia muerte a favor de ésta, puede lograr la comunicación y hasta su propia trascendencia ontológica.

El héroe también se caracteriza por traer "algo nuevo" a la comunidad (nueva conciencia de sí misma, del universo o un nuevo modo de pensar) efectuando una transformación tanto en la sociedad como en el héroe mismo. Es notable, entonces, una relación dialéctica entre el héroe y la sociedad pues, aunque la "novedad" nace dentro de las necesidades orgánicas e históricas de la sociedad, sólo se logra mediante la intervención del héroe.

Dada esta realización del héroe y la sociedad, la forma enciclopédica en la epopeya tiende a dar una visión vasta de la sociedad desde sus principios hasta su fin, la trascendencia personal y de la sociedad del héroe así como su integración

a ésta sin pérdida de su individualidad. Aunque este desarrollo también ocurre a menudo en la novela, la diferencia esencial está en su función, ya que el modo enciclopédico en la novela se inclina a subrayar la enajenación del protagonista de su sociedad y de la naturaleza y no, como en la epopeya, que más bien exalta su integración.

Vincent Spina ve estas tres características como exclusivas del modo épico y analiza si estas existen en la narración de Arguedas, particularmente en sus novelas *Yawar Fiesta* (1941), *Los ríos profundos* (1958), *Todas las sangres* (1964) y *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971).

Luego de la introducción Spina divide su trabajo en tres partes correspondientes a las características épicas ya mencionadas. La primera bajo el título de "La Sociedad" se subdivide en dos capítulos: "Una sociedad que permite la comunicación: Análisis de la comunidad india de *Yawar Fiesta*" y "La sociedad en otras obras de Arguedas y en las obras épicas".

El análisis de la sociedad india se hace teniendo en cuenta aspectos antropológicos (C. Levi-Strauss y su concepto de modo analógico de pensar) antes de decidir si en ésta se logra la comunicación entre sus miembros. Los aspectos e implementos culturales de la sociedad quechua sirven a Arguedas para crear una estructura de arte y no debe confundirse con su uso como referencias pintorescas o costumbristas que caracterizan a la corriente romántica anterior.

La sociedad quechua está representada en un aparente estado de resignación ante sus opresores, pero, en realidad debido a su perseverancia, logra transformar el mundo y extenderse al conquistar muy sutilmente y sin violencia precisamente a sus propios conquistadores. Este amestizamiento de los "principales" y los mecanismos que logran la comunicación en la comunidad indígena resaltan en los momentos epifánicos de la novela.

Entre los momentos claves que Spina analiza están la música del "wakawakra" (corneta) que influye a todos, la caza del toro para el "turupukllay" (corrida) cuyo cometido implica una buena organización de los cuatro ayllus, la existencia del balance de "poderes" dentro de ellos ya que cada miembro tiene su función, el orgullo comunal y la competencia de los grupos que tiende más bien a ser un aspecto positivo ya que no significa la

eliminación del enemigo. En efecto, aunque hay diferencias entre los ayllus, en vez de luchar uno contra el otro, unen sus fuerzas para enfrentarse a la naturaleza a algunos principales que quieren prohibir la fiesta y aún a las amenazas de muerte antes que aceptar la desaparición de su cultura.

V. Spina llega así a la conclusión que, en *Yawar Fiesta*, se trata de una sociedad con unidad que abraza todo inclusive a los "blancos" y que ya no se puede ver como un simple relato de la lucha de clases, sino que es también "el trayecto cíclico de transformación de la desunidad a la unidad, de la muerte a la vida".

El segundo capítulo dedicado al estudio de la sociedad en otras obras de Arguedas y en las obras épicas, empieza por resaltar primeramente la permanencia de los aspectos vistos en *Yawar Fiesta*: 1) la presencia de una colectividad humana que puede comunicarse en sí misma y con la naturaleza; 2) los medios efectivos de comunicación (música, baile, proyectos comunales, competencias), 3) a diferencia de la novela contemporánea, la coincidencia entre el punto de referencia del narrador y ese de la comunidad, y 4) la "visión cíclica" de la comunidad contenida en el relato (característica de una obra épica según N. Frye).

La visión cíclica de la sociedad quechua está relacionada con el mito del Inkarrí decapitado por los españoles después de la conquista, pero cuya cabeza aún está viva en el Cusco y que de ella está creciendo el resto del cuerpo, y que cuando el dios esté íntegro de nuevo, volverá completando de esta manera el ciclo. Así, en *Yawar Fiesta*, al igual que en otros relatos, la visión de la comunidad es más parecida a la de las epopeyas que a la novela contemporánea. La visión se revela mediante el trayecto de la comunidad que va desde la derrota hasta la conquista; es decir, tiene un trayecto de expansión a través del mestizaje.

V. Spina pasa a examinar las similitudes entre instancias típicas de *Yawar Fiesta* y *Los ríos profundos*, *Todas las sangres* y *El zorro de arriba y el zorro de abajo*: En *Los ríos Profundos* se ve la función emblemática del zumbayllu que evita la enajenación de Ernesto y lo transforma en participante de la colectividad indígena que ahora se extiende hasta el colegio, en *Todas las sangres* que representa la sociedad en todas sus capas sociales se observa cómo el trabajo de los

colonos se convierte en la vía de comprensión y respeto dentro del mismo grupo y acaba por formar una sociedad unida rompiendo la división necesaria para explotarlos y, de igual manera, en *El zorro...* el trabajo o la comunicación son medios de extensión y así tenemos escenas en que los "superiores" halagan y defienden a los indios.

Otras características de *Yawar Fiesta* compartidas con estas tres obras son el punto de referencia del narrador y el tema de la justicia que se busca sin violencia aunque en *Todas las sangres* se destacan diferentes maneras de hallarla.

Considerando que en estos cuatro relatos arguedianos el concepto de la comunidad se basa en la comunicación entre sus miembros, entre la comunidad y el ambiente y otros grupos y se trata de un grupo en constante renacimiento y expansión, se demuestra que es únicamente mediante esta sociedad que el hombre puede lograr los ideales que definen su humanidad; es decir, la justicia, la comunicación y la libertad.

En este sentido, Vincent Spina considera que es difícil encontrar tal concepto de sociedad en la novela cuya forma artística de narración nace justamente cuando el hombre occidental empieza a sentirse enajenado de su sociedad. Por otro lado, si hay un paralelo en la épica que se preocupa en destacar el papel esencial de la sociedad como medio de la ampliación de la experiencia humana, de su comunicación; vale decir, de su humanización como individuo.

Las referencias a las obras épicas que se utilizan en este aspecto son la *Divina Comedia* donde también hay una lucha por la justicia y por una sociedad que asegure la realización del hombre como ser humano, y la *Saga de Njal*.

V. Spina concluye el capítulo destacando que la contradicción aparente entre la novela contemporánea y las obras de Arguedas se halla en que, en la primera, la sociedad es una "bestia colectiva" que posee una inconciencia masiva en lugar de una conciencia colectiva. Sin embargo, en Arguedas se resuelve así: Los narradores de Arguedas -como la mayoría de los narradores contemporáneos también están enajenados de la sociedad burguesa, pero, con la diferencia que éstos, (los de Arguedas) están asociados a otra sociedad, la indígena.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio del héroe en las obras de Arguedas y en su primer capítulo estudia

el concepto mismo del héroe para ver sus características en tres de sus personajes principales, Ernesto de *Los ríos Profundos*, Rendon Willka de *Todas las sangres* y Maxwell de *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. El segundo capítulo nos presenta las similitudes entre el héroe arguediano y el de las epopeyas clásicas.

La definición del héroe a la que V. Spina llega en este estudio está fundada en dos axiomas: 1) el héroe es el personaje que, sin alterar las bases culturales de la sociedad, aporta "algo nuevo" transformándola con respecto a la conciencia de sí misma o su punto de vista frente al universo que la circunda. Esta transformación se efectúa por medio de la dialéctica entre el héroe y la sociedad y, de alguna forma, siempre está en vías de procurar mayor libertad para la sociedad y sus miembros; y, el héroe está comprometido con la sociedad y en el transcurso figurado o literal del héroe hacia la sociedad éste crece como persona; es decir, se individualiza y, al final, está dispuesto a sacrificar su vida si esto ayuda al crecimiento y la humanización de la comunidad y sus valores.

La situación paradójica que parece sugerir el segundo axioma al indicar que los personajes se "individualizan" a medida que se incorporan a la comunidad, se explica con ejemplos tomados de las tres novelas en las que Ernesto, Rendon Willka y Maxwell son protagonistas, que se asemejan al que presenta *Yawar Fiesta*. En este relato el individuo nace de la necesidad comunal y se individualiza no por una contención que tenga con su sociedad, sino más bien, para llevar a cabo los propósitos de ella.

V. Spina pone particular énfasis en el análisis de las peculiaridades de esta dialéctica ya que de allí parten algunas interpretaciones de la obra arguediana que él considera cuestionables.

En las cuatro obras hay una comunidad vigente pero paralizada y estancada debido a otras capas sociales que la explotan y la mantienen esclavizada. De esta situación -que por sí sola no puede salir- surge el héroe (sea o no de origen de la comunidad) que aparece desde afuera y su lucha consiste en llegar al seno de la comunidad a la que considera fuente de una vida auténtica trayéndole ese algo nuevo que se integra a la praxis existente V. Spina recalca que es por esta síntesis que la comunidad puede entonces acercarse a su liberación y no, exclusivamente por la fuerza presente en

la comunidad ni tampoco por una supuesta superioridad inherente como organismo social. De esta manera se opone a la interpretación de S. Muñoz que plantea -como lo indica el título de su libro- el mito de la salvación por la cultura. De ser así, agrega Spina, esto no significaría más que un retroceso a la época de "el salvaje noble".

La segunda parte del libro termina con el análisis de los héroes de las epopeyas clásicas, Odiseo *La Odisea*, Aquiles *La Iliada*, Eneas *La Eneida*, Rama, *Ramayana*, Njal y Flosi *Njal*, Dante *Divina Comedia*, para llegar a la conclusión que todas estas obras presentan al héroe como un personaje que se caracteriza por su compromiso con la sociedad y que es siempre portador de "algo nuevo" que suele transformarla. La coincidencia de estas características con las que saltan a la vista en los personajes de Arguedas sugiere que éstos merecen una crítica y un examen que considere más los criterios de la epopeya que los de la novela contemporánea.

"El modo enciclopédico en la novela, la epopeya y la novela de Arguedas" es el título de la última parte del libro. V. Spina sigue la hipótesis del crítico Northrop Frye para calificar de enciclopédica la visión cíclica del universo que abarca las dos experiencias más importantes del individuo y de su sociedad: la vida y la muerte"

La aprehensión del mundo vasto y complejo de la realidad latinoamericana (diferencias idiomáticas, luchas entre clases y razas, diversidad del paisaje, etc.) que ha sido considerada como materia épica para sus novelistas, V. Spina prefiere calificarla como enciclopédica. El hecho es que esta forma no es exclusiva de la epopeya ya que se encuentra en una variedad de obras desde la epopeya clásica hasta la sátira negra. Consecuentemente, para decidir si una obra tiene una tendencia épica, además de detectar la presencia de esta forma, se tendrá que ver su función dentro de ésta.

La distinción esencial de su función en la novela y en la epopeya se encuentra en que, en la primera, la forma enciclopédica tiende a destacar o intensificar la enajenación de los personajes, mientras que, en la epopeya tiende a organizarse de acuerdo con un esquema práctico que se contiene entre el héroe y su sociedad y que permite finalmente la trascendencia del héroe

La forma enciclopédica en Arguedas

presenta estas dos funciones. En algunos personajes arguedianos, tales como los hermanos Aragón de Peralta, Cabrejos y Cisneros, es notable su enajenación de la sociedad; pero en otros, tales como Ernesto y Rendón Willka, la experiencia de las narraciones tiende a contenerse entre ellos y su sociedad y se sujetan a una organización que posibilita la ampliación de ellos mismos y su sociedad. Del hecho que estos últimos son personajes principales en los relatos de Arguedas, V. Spina deduce que el intento del autor y el tema de las cuatro narraciones estudiadas son épicas.

El autor de este libro concluye afirmando que José María Arguedas no escribió cuatro epopeyas, sino cuatro obras de arte que, en diferentes medidas, comparten los elementos épicos aquí estudiados. También, dedica unas páginas para expresar su argumentación y displicencia con parte de la crítica de la obra arguediana que, a su parecer, lejos de avanzar hacia la comprensión estética y humana del escritor, oscurece el valor de su obra presentándola como un obstáculo al verdadero progreso del pueblo quechua por proponer que tal pueblo se salve mediante su cultura.

Este trabajo de Vincent Spina viene a sumarse a la bibliografía crítica indispensable para una mayor comprensión de la obra de José María Arguedas. Es el primer estudio detenido sobre el concepto de la épica, en general y aplicado a la narrativa latinoamericana, con el que el propio Arguedas relacionó su obra. Desde sus primeras páginas hasta sus conclusiones, V. Spina no deja de cuestionar y argumentar criterios literarios ya establecidos haciendo de este libro un verdadero estímulo, y un desafío a una nueva lectura de la obra de este gran autor peruano. Lástima que en su exposición a veces sean excesivos los recursos comparatísticos y que, aquí o allá, se deslicen ciertas incorrecciones formales.

Gladys M. Vallières
University of Philadelphia